



► 14 Abril, 2016



De izquierda a derecha, juego de Pasapalabra en caló, actuación musical y otro de los momentos de la celebración de ayer en Monte Porreiro. RAFA FARIÑA

Gitanos fuera de la caja tonta

► La comunidad calé de Monte Porreiro celebró ayer su día con una fiesta en la que denunció el tratamiento caricaturizado que recibe el colectivo en los 'reality' de la televisión en España

SARA VILA
 svila@diariodepontevedra.es
 PONTEVEDRA. «¿Que qué significa ser gitano? Pues, no sé... es ser como cualquier otra persona normal». Mateo Jiménez duda antes de responder. Mientras, un grupo de jóvenes repasa en su cabeza la lista de palabras que saben en caló para acertar en el juego de 'Pasapalabra' adaptado a la fiesta del Día Internacional del Pueblo Gitano.

«Con la c: animal mamífero del que se dice que es el mejor amigo del hombre», sugiere una chica. «¡Chuquell!, exclaman los concursantes al unísono tras pensárselo un segundo.

El centro social de Monte Porreiro acogió ayer la celebración de una reunión en la que se festejaba esta efeméride. Los asistentes escucharon un manifiesto en el que los gitanos hablaban de «limpiar las miradas de prejuicios», «limpiar el lenguaje de mezquindades» y «poner freno a las injusticias que suponen una derrota para la humanidad».

La Fundación Secretariado Gitano fue la encargada de organizar esta fiesta, en la que se reivindicaban los derechos de las personas gitanas. El año pasado, la organización daba un tirón de orejas a la Real Academia Española, que todavía mantiene como una de

las acepciones de 'gitano' el adjetivo trapacero. En esta ocasión, la llamada de atención es para los medios, en concreto para los canales de televisión que emiten programas que caricaturizan a los gitanos, como 'Gipsy Kings', 'Palabra de gitano' o 'Mi gran boda gitana'.

«Nosotros no nos pasamos el día dando palmas, no tenemos cochazos como los de la tele, no bailamos a todas horas...», cuenta Rebeca Flores, mediadora de la Fundación Secretariado Gitano. Además, Flores también resta credibilidad a otras creencias, como la falsa idea de que las personas gitanas son vagas. «Un feriante

se levanta muy temprano para trabajar, no es cierto que nos pasemos todo el día durmiendo ni que vivamos en chabolas», explica. En este sentido, Flores lamenta que la gran cantidad de gitanos que viven integrados en la sociedad sean «invisibilizados», lo que provoca que ciertos mitos en torno a su cultura y tradiciones

Flores denuncia que los gitanos que viven integrados son «invisibilizados», por lo que ciertos mitos perviven

permanezcan todavía vigentes en el imaginario social.

Durante el encuentro de ayer, al que asistió un gran número de familias gitanas de Monte Porreiro, se proyectaron algunos de los vídeos destinados a concienciar a la sociedad de los derechos del pueblo gitano. Además, los presentes disfrutaron de juegos y actividades para la ocasión. Uno de ellos era una versión de Pasapalabra en caló.

En una de las salas había instalado un photocall hecho con cartón para que todos los asistentes a la fiesta se hicieran una fotografía en el lugar. Los pasillos estaban decorados con banderas gitanas y fotografías de las actividades que se realizan durante todo el año en el centro. También había banderas gitanas representando el cielo (de color azul), la tierra (de color verde) y el carácter nómada del pueblo gitano con una rueda de carro situada en el centro de la bandera.

El trabajo de Secretariado Gitano

La Fundación Secretariado Gitano desarrolla una labor continuada con los vecinos del colectivo gitano de Monte Porreiro.

Uno de los ejes principales de sus programas es la educación.

Programa Promociona

Este es uno de los principales proyectos que lleva a cabo Secretariado Gitano. Consiste en ofrecer a los alumnos de ESO clases de refuerzo para animarlos a continuar con sus estudios más allá de la educación obligatoria.

Además, también se hace un seguimiento escolar a los más pequeños para prevenir el absentismo y se les dota de herramientas para superar con éxito la Educación Primaria.

El objetivo, según indica María José Obelleiro, trabajadora de la entidad, es que se formen para su futuro laboral.

Testimonios

«Las costumbres de mi familia no tienen que ver con lo que se ve en la tele»



Mateo Jiménez
 Estudiante

Mateo Jiménez tiene 14 años y estudia 2º de Bachillerato en el IES Luis Seoane de Monte Porreiro, donde vive con su familia. En el futuro quiere estudiar Geografía e Historia para ser profesor. Además, es gitano.

Hace muy poco realizó una visita a la facultad de Xeografía e Historia de Santiago de Compostela para conocer las instalaciones y los estudios que se imparten en ella. Mateo forma parte del programa Promociona, que organiza la Fundación Secreta-

riado Gitano y ayuda a los niños y niñas gitanas con sus tareas escolares.

Aunque en su instituto se siente integrado, lamenta que no siempre es así. «Hay gente que nos habla mal solo por ser gitanos, sin ni siquiera conocernos», explica. Además, el joven explica que, en el futuro, le gustaría que los gitanos tuviesen los mismos derechos y fuesen respetados por la sociedad en la que viven. «A mí me gusta ir al instituto y aún así hay gente que dice que a los gitanos no nos gusta estudiar. Están equivocados», se queja.

Además, se refiere a los programas de televisión que tienen a caricaturizar a las personas gitanas. «Las costumbres de mi familia no tienen nada que ver con lo que se ve en la televisión, los gitanos no somos así», cuenta. «Yo no lo veo mucho porque no me gusta», añade.

«Tener formación te cambia la vida, por eso es tan importante»



Rebeca Flores
 Mediadora

«Es un día alegre pero, al mismo tiempo, también recordamos todo el sufrimiento que padecemos los gitanos a lo largo de la historia», cuenta Rebeca Flores, mediadora y educadora en la Fundación Secretariado Gitano.

Flores creció en Monte Porreiro y, poco a poco, fue involucrándose como voluntaria en el trabajo que llevaba a cabo la organización en el barrio. Ahora es mediadora y ayuda a los más pequeños con sus deberes, ade-

más de ser un referente para los más pequeños de la comunidad. «La educación es el principal reto para los gitanos», cuenta. «Tener formación te cambia la vida, por eso es tan importante que desde pequeños los niños tengan un lugar en el que estudiar».

Flores llama la atención también de los centros educativos que, según explica, tendrían que poner más atención en la historia del pueblo gitano. «Por ejemplo, cuando se habla de la II Guerra Mundial no se explica que los gitanos también sufrieron el Holocausto y eso no se estudia en los colegios», se queja Flores.

Además, cree que los centros educativos deberían esforzarse por que los más pequeños vean la escuela como un lugar agradable al que ir. «El colegio debería ser un lugar cómodo para las personas de la comunidad gitana», cuenta.